



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El hijo de la lechuza- El rey de los pajaritos o Caburé y la lechuza (Versiones)

El hijo de la lechuza (Catamarca)

Diz que la lechuza tenía un pichón grandecito, pero no volaba lejo tuavía. En eso, el rey de los pájaros andaba por el lugar haciendo fechorías. La lechuza no sabía cómo hacer pa que no le coma su hijo. Lo andaba escondiendo, pero un día tuvo que irse a buscar comida más lejos y para 'tar tranquila, jue a pedirle que no se lo coma al hijo. Entonce el rey de los pájaros le preguntó:

-Y ¿cómo es tu hijo?

-Mi hijo, señor, es el más lindo de todos los pájaros.

Al día siguiente la lechuza se jue tranquila. A la hora el rey de los pájaros tuvo hambre y empezó con su grito raro que tiene, a llamar a los pájaros. Áhi empezaron a llegar. Todos asustados los pájaros revolotiaban. Entonce el rey de los pájaros si acordó del pedido de la lechuza y no sabía cómo hacer para quedar bien. Entonce pensó que se iba a comer el más fiero pa no equivocarse. Y empezó a mirar y a mirar. En eso ve un pájaro muy fiero, de pico arquiau, de patas ganchudas, di ojos grandotes, con unas plumas que parecían prestadas, como son los pichones de la lechuza. Entonce pensó que a ése lo iba a comer, y se lo comió.

282

A la noche, cuando volvió la lechuza, ya tuvo la noticia y se puso a llorar. Áhi no más se jue a decirle al rey de los pájaros lo que li había hecho. Entonce él le dijo:

-¡Pero, si vos mi habíais dicho que tu hijo era el más lindo y yo m'hi comió el más fiero!

*María de Burgos, 76 años. Sumalao. Valle Viejo. Catamarca, 1953.
Campesina. Pertenece a la familia encargada de cuidar la capilla del famoso Señor de Sumalao.*

El hijo de la lechuza (San Luis)

Siempre el rey de los pajaritos llamaba a todos los pájaros y elegía uno para comerle los sesos. A la lechuza ya le había comido varios hijos. Le

quedaba uno solo y como 'taba tan triste, resolvió un día ir a la casa del rey de los pajaritos a pedirle que no se lo comiera. Jue y le suplicó que no le comiera el único hijito que le quedaba. Al rey de los pajaritos le dio mucha lástima y le dijo que güeno, que no se lo iba a comer, pero que le diga cómo es el pichón de lechuza. Entonces la lechuza le agradeció mucho y le dijo que el hijito de ella era el más bonito de los pájaros, que él se iba a dar cuenta en cuanto lo viera. Se despidió y se jue muy contenta.

Cuando el rey de los pajaritos juntó a todos los pájaros, eligió el más feo para no equivocarse. Resultó ser el hijo de la lechuza, y los pichones de lechuza son, claro, muy fieritos.

Entonces la lechuza llorando jue a reclamarle al rey de los pajaritos que no había cumplido su palabra. Él le dijo que para no equivocarse había elegido al más feo para comerlo. Y áhi se dio cuenta la lechuza que ella había procedido como madre, y le dijo:

-¿Y usted no sabe que para la madre no hay hijo feo?

Y por eso, cuando se habla de que una madre no ve los defectos de los hijos, se dice, los hijos de la lechuza.

Alicia Bazán, 16 años. La Esquina. El Morro. Pedernera. San Luis.

La narradora es originaria del lugar. Ha concurrido a la escuela primaria.

Tiene muy buenas condiciones de narradora.

La lechuza y el rey de los pajaritos (San Luis)

Dice que una vez el rey de los pajaritos andaba por cerca di ande tenía su casa la lechuza. Y la lechuza tenía pichones 167 grandecitos, que ya andaban fuera del nido. Entonce ella piensa que sus hijitos 'taban en gran peligro. Entonce resuelve hacerlo compadre al rey de los pajaritos para que no le coma los pichones.

Bueno... Agarró, la lechuza, se arregló bien, se puso polvo, se peinó, y se puso el manto -ése que usaban las señoras di ante y que algunas todavía lo usan para salir. Bueno... Muy compuesta y arreglada se fue a la casa del rey de los pajaritos. Y ya llegó, y saludó, y la hicieron pasar para adentro. Estuvieron conversando y entonce le dice la lechuza que lo venía a hacer compadre y a decirle que no le vaya a comer los hijitos, que eran sus ahijaditos.

-Bueno -dice el rey de los pajaritos-, pero, ¿cómo voy a saber yo cuáles son sus hijitos, comadre?

-Pero, mire, compadre, es lo más fácil, mis hijitos son los pichones más bonitos que usted va a ver. No se puede equivocar. Ya quedaron así.

Al otro día va el rey de los pajaritos y se pone a llamar, como llama él a los pajaritos para comerlos, con un gritito raro, que los domina a los pajaritos y vienen todos como embrujados, como si tuviera imán este pájaro

carnicero y lo dan vuelta gritando y revolotiando sin poderse disparar.

285

Bueno... Ya se llenó el árbol de pajaritos y había muchos pichones. Todos los pajaritos aletaban nerviosos, esperando a cuál agarraba el rey de los pajaritos. Y éste decía:

-Voy a mirar bien, cuales son los más feos de estos pichones porque no quiero quedar mal con mi comadre lechuza. Después de un rato, vio unos pichones feísimos, y ahí no más los cazó y se los comió. ¡Qué pucha!, habían síu los hijos de la lechuza. Al rato no más llegó la lechuza, los llantos y las quejas:

-Compadre, usted no tiene palabra, usted mi ha comíu mis hijitos.

-Pero, comadre, si yo hi comíu los pichones más feos.

-No puede ser, compadre, usted nu ha visto bien -le dice la lechuza.

Áhi jue el equivoco¹⁶⁸ de la lechuza, claro, como para la madre nu hay hijos feos.

Y así, la pobre lechuza perdió lo hijos.

Guillermo Benítez, 73 años. Piedra Blanca. Junín. San Luis, 1951.

El rey de los pajaritos y la lechuza (San Luis)

El rey de los pajaritos tiene el poder de comerse a todos los pájaros. Él los llama con un silbidito largo y perdido, y áhi vienen todos revolotiando alrededor d 'él, y áhi elige el que quere y lo come. Ése es el poder que tiene.

Que la lechuza había sacau pichones y ya 'taban grandecitos los hijitos. Y si anotició de qui andaba por esos mundos el rey de los pajaritos haciendo de las suyas. Y no sabía cómo hacer para que éste no le coma los hijos. Y resolvió de¹⁶⁹ ir a conocerlo y hacerse amiga.

Y áhi jue y lu habló y s'hicieron muy amigos y le pidió tamén que li alce los hijos¹⁷⁰, que si hagan compadres. Y han quedau en eso.

Y güeno, que le dice la lechuza:

-Vea, compadre, no me vaya a comer los hijitos cuando yo salga a buscar comida, ¿oye?

Y güeno, comadre, pero yo no los conozco a sus hijitos, digamé cómo son.

-Mire, compadre, usted los va a conocer cuando los vea, son los más bonitos. Usted los va a ver entre los otros y los va diferenciar por bonitos que son.

287

Y que un día el rey de los pajaritos 'taba con hambre y empieza a llamar a los pajaritos. Y ya comenzaron a cáir de todos los pajaritos chicos y a revolotiar, ¡pobrecitos!, asustados alrededor del cazador. Y cuando iba a cazar, si acuerda, pues, del pedido de la comadre lechuza. Y empezó a mirar y a remirar. Y claro, había muchos pajaritos bonitos y no sabía cuáles eran los más bonitos. Entonces pensó de¹⁷¹ comer los más feos, para

acertar. Y ahí vio unos pichones ojos saltones, con el pico ganchudo, con las plumas descoloridas y alborotadas, los más fieritos de todos, y se los comió. Y justo, eran esos los hijos de la comadre lechuza.

Ya cuando vino la lechuza y vio que andaba por ahí el rey de los pajaritos, claro, se dio cuenta de lo qui había pasado, y llorando, muy sentida, le va a decir al compadre:

-Pero, compadre, ¿no le dije que no me comiera los hijitos? Yo le dije, tuavía pa que los reconociera, que eran los más bonitos.

-Sí, comadre, pero yo m'hi como los fieritos que han estau ahí. ¡Cómo puede ser eso!

Y claro, como nu hay hijos feos para la madre, la lechuza lo confundió al compadre. Y por eso, cuando una madre alaba a los hijos, dicen la gente, los hijos de la lechuza han de ser.

José García, 80 años. San Martín. San Luis, 1933.

El hijo de la lechuza (Santa Fe)

Éste es el cuento del rey de los pajaritos y la lechuza. Es el que llaman también caburé.

Este rey da un grito y vienen alrededor de él los pajaritos, y él come uno. Elige el que él quiere y lo come; lo despedaza y lo come.

La lechuza era viuda y tenía un solo hijo, y se desesperaba pensando que este pájaro criminal se lo podía matar. Empezó a pensar qué podía hacer para salvarlo. Entonce pidió audiencia al rey y la atendió. Entonce le dice:

-Le vengo a pedir un favor, rey, ya que usted es tan caritativo. Tengo un solo hijo, y es el único sostén mío. Yo le pido que no me lo mate, que me haga ese gran favor. Entonce él le dice:

-Bueno, señora, le prometo que no se lo voy a matar. Pero, ¿cómo podemos hacer para reconocer a su hijo entre todos los pájaros?

Entonce la lechuza le dice:

-Mire, Rayl⁷², mi hijo es el más lindo, el más primoroso. El mejor de todos los pájaros es mi hijo.

Llegó el día de la junta de los pájaros. Comenzó a llamarlos el caburé, con ese graznido medio sordo que él tiene. Todos los pajaritos empezaron a juntarse a su alrededor, gritando, alarmados, a ver quién le toca la muerte. Todos estaban temblando de miedo y esperando la suerte que les podía tocar.

El rey empezó a mirar y mirar. Se acordaba su compromiso con la lechuza y buscaba, para no equivocarse, el más feo. El Rey eligió el más feo que había. Una vez que eligió, tiró el zarpazo, lo destrozó y lo mató. Era justo el hijo de la lechuza.

Cuando vino la lechuza y vio lo que había pasado, largó un graznido terrible y empezó a llorar y a echarle en cara al rey de los pajaritos que no sabía cumplir su palabra y que no tenía lástima de nadie. Entonce le dice:

-¡Ray, me ha comido mi hijo! ¡Qué ha hecho! ¡Me ha comido mi único hijo!

Entonce le dice el caburé:

-Vieja adulona, eso te pasa por pretender que tu hijo sea el más lindo, el mejor de todos, cuando es el más feo. Yo elegí el más feo, y tu hijo era el más feo.

Por eso cuando una madre alaba a sus hijos porque sí, se dice: ¡Bah, el hijo de la lechuza!

*Pedro Sanón, 58 años. San Carlos. Las Colonias. Santa Fe, 1969.
El narrador oyó este cuento de niño, en la región.*

Nota

Nuestro cuento El hijo de la lechuza tiene los siguientes motivos fundamentales:

A. La lechuza pide al caburé o rey de los pajaritos que no le coma sus hijos, y le dice que son los más hermosos de los polluelos, y el cazador se lo promete.

B. El rey de los pajaritos mata a los polluelos de la lechuza, y cuando ella le protesta por su incumplimiento, él contesta que ha muerto a los más feos.

El tema es antiguo. Figura en el cuento esópico de la mona y su hijo (la madre lo considera el más hermoso de los animales) y en el cuento medieval, aún más semejante al nuestro, en el del búho y su cría, citado por Dänhnhard II, 242-243. Espinosa, en su estudio, considera las versiones modernas de la tradición hispánica, y opina que debe ser tema antiguo en la tradición de Europa (p. 353). Corresponde al tipo 247 de Aarne-Thompson.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario


editorial del correo